



Temas Populares Chilenos

Por Braulio Arenas

663196

TRES libros ha incorporado últimamente la Editorial Nascimento a la bibliografía folclórica del país. Ellos son *Cuentos populares araucanos y chilenos*, de Sperata R. de Saunier, *Abordaje al Caleuche*, de Antonio Cárdenas Tabies, y *Folclore médico chileno*, de Oreste Plath.

Nada más importante y oportuno nos parece la menor contribución al enriquecimiento de nuestra expresión vernácula, la cual, afortunadamente, ha contado desde el siglo pasado con diligentes investigadores.

Sin embargo, eso no es todo. Vemos cómo va desapareciendo todo un modo de decir poético, sin que, hasta el momento, se haya hecho un esfuerzo para conservarlo en su pureza y en su totalidad. Pensamos, al afirmar esto, en el milagro que significó para la tradición y la cultura españolas el haber recogido la suma de sus textos en el *Romancero General*, verdaderamente certificado de nacimiento del lirismo popular de la península.

Algo, por supuesto, se ha hecho en nuestro medio, y desconocerlo constituiría una injusticia. Ahí están los trabajos de Rodolfo Lenz, Ramón A. Laval (*Contribución al folclore de Corahué*), Julio Vicuña Cifuentes (*Romances populares y vulgares*), Diego Muñoz, Juan Uribe Echevarría, entre otros. Estos trabajos, en su parcialidad, nos muestran una y otra faceta de lo que podría ser la obra magna de la manifestación poética de nuestro pueblo.

La señora Sperata R. de Saunier tuvo la maravillosa ocurrencia de copiar al pie de la letra los relatos que escuchó directamente de labios de humildes informantes, la casi totalidad de ellos sin la menor instrucción y todos procediendo de buena fe, contando a su vez lo que habían oído de sus mayores, sin inventar nada y hasta creyendo en la efectividad de la historia.

Insistamos en el procedimiento de la transcripción directa por parte de la investigadora, sin añadidos ni correcciones, pues las narraciones y las poesías recogidas de la tradición oral deben presentarse tal cual son, a riesgo de contaminar la pureza de su origen si no se procede en esta forma.

Esta colección de cuentos comenzó a formarse desde 1893, cuando la compiladora viajó a las islas de Chiloé, venero siempre generoso de la nativa imaginación.

Ocioso es indicar el carácter universal de esta clase de relatos, como tarea imposible resultaría señalar a un creador o un lugar geográfico en el que este o este otro cuento surgió por la primera vez. Ahí —en los cuentos y poesías de la minerva popular— convergen las más distantes regiones para nutrirlos con la savia de una y otra lengua, de una y otra raza.

Sin embargo, en las inteligentes y oportunas notas y comentarios con que la señora de Saunier presenta estas narraciones folclóricas, si bien se reconoce el préstamo, no se deja de advertir la manera distinta con que nuestros hombres y mujeres del pueblo han sabido presentarlos.

También es de un maravilloso alcance y de una gran incitación poética el *Abordaje al Caleuche*, del profesor Antonio Cárdenas Tabies, de quien, en estas mismas páginas, ya hemos tenido ocasión de mencionar, con entusiasmo, sus *Cuentos folclóricos de Chiloé*.

En esta nueva obra su autor nos presenta un tema que alcanza las prerrogativas de asunto mitológico para todos los chilenos: la aparición de un barco fantasma en torno a las islas chilotas.

Este Caleuche parece provenir del misterioso astillero que dio vida al barco de Coleridge (cuya tripulación padece infernales tormentos), al barco ebrio de Rimbaud (con el que el poeta hace la circunnavegación de su desolada vida) o al barco blasfemo del holandés errante.

Así como la obra anterior, este es, igualmente, un libro documental, surgido de informes suministrados por testigos presenciales. Porque si que los hay en Chiloé. Estos testigos se reclutan entre hombres y mujeres de distintas edades y de diferentes ocupaciones, desde un historiador hasta un comerciante, desde un agricultor hasta un pastor evangélico, pasando por dueñas de casa, profesores, estudiantes y periodistas.

Añadamos el nombre de Agustín Prat von Seitz, oficial de la Armada, quien hizo observaciones en torno del extraño barco, recogidas en la *Revista Católica*, N.º 179 (2 de enero de 1909).

El profesor Cárdenas Tabies aborda el Caleuche por babor y estribor, va desde la popa a la proa, en un acucioso examen, con el apoyo de esa creyente multitud de testigos, y en el que no queda un fantasma sin describir.

Agreguemos en esta mención bibliográfica de temas populares, el *Folclore médico chileno*, de Oreste Plath. La obra se abre con una aseveración de Hernán Cortés (sanado con la medicina natural de los aztecas), en carta a su emperador Carlos V, y en la cual le indica que no permita el paso de ningún médico a América "pues no hacía falta, por saber más que ellos los de esta tierra".

Sería tiempo perdido recomendar a los lectores al folclorólogo Plath, cuyos libros —ya numerosos— siempre son renovada fuente de amenidad y de seria investigación en torno a los mil asuntos de la sabiduría del pueblo.

Este libro que ahora consignamos, remitido a las mil aseveraciones con respecto a la salud y a la enfermedad, se nos antoja de muy completísima lección, hasta en el carácter supersticioso que aquí queda señalado, para algunos casos, cuando ya falla toda ciencia humana y hay que recurrir a los remedios extremos de la fe.

663196

12-18-1982, P. 13

663196

Temas populares chilenos [artículo] Braulio Arenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arenas, Braulio, 1913-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Temas populares chilenos [artículo] Braulio Arenas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile